

Un clérigo con hidropesía, 1666

Cuenta la historia que en el año 1666 Marcello Malpighi, que tenía entonces 38 años, retornó a la Universidad de Bolonia como profesor de medicina teórica y anatomía. Los cuatro años anteriores estuvo como profesor de medicina teórica en la Universidad de Mesina. Al final de esos cuatro años renovó el contrato por otros cuatro, viajó a Bolonia para “ordenar sus necesidades”, y nunca más volvió: “*episodio chi mette un po' in ombra il nostro anatomico, ma anche i grandi possono avere qualche manchevolezza*” (“episodio que pone un poco en la sombra a nuestro anatómico, pero también los grandes pueden tener algún defecto”)¹.

Una vez en Bolonia, Malpighi continuó sus estudios y “cultivaba, de hecho, la medicina práctica, enseñándola a la tarde y ejercitándola en la ciudad y afuera, y practicaba, además, con atento cuidado y la ayuda de los ilustres señores Fracassati y Bonfiglioli, vivisecciones en los animales y secciones de cadáveres de difuntos **para indagar las causas y los productos de las enfermedades**”².

Los resultados de esas secciones (disecciones o autopsias) son sus historias anatómico-médicas, algunas de las cuales incluyó en sus escritos, en gran parte en su Autobiografía. Están escritas en latín; la que sigue, traducida de la versión italiana, es una de las más breves y casi sin datos clínicos, sólo un diagnóstico, hidropesía.

Historia anatómico-médica I

El 6 de agosto de 1666, en Bolonia, murió hidrópico el Reverendo Padre H. H. (iniciales en el original). Bolognetti; clérigo regular de San Gaetano.

Sección cadavérica.- El abdomen estaba tan lleno de agua que con el líquido que salió se llenaron dos vasos que en dialecto se llaman *calcedri*. Por acción del fuego, este líquido se coaguló en la superficie del vaso, como huevo batido, y no tenía sabor, mientras que la parte acuosa, puesta bajo la acción del fuego, permaneció como suero vacuno; de 6 partes de líquido quedaron 4 partes de suero. En su totalidad, el hígado estaba achicado y desigual, amarillento, exangüe, o al menos con poca sangre en los vasos mayores. Aparecía, el exterior, como un cúmulo de granos, y se asemejaba a la parótida. En su conjunto el hígado recordaba a un racimo de uvas: las glándulas [granos, nódulos] de hecho estaban colgadas de los vasos y, aunque no petrificadas, parecían consolidadas por falta de humedad o por escondida sal.

El *calcedro* (plural: *calcedri*) era un recipiente (un balde) de cobre para sacar agua del pozo, el *secchio* (o *secchia*) del diccionario. *SECCHIA*. [...] *I Bolognesi l'appellano calcedro, voce venuta dal Greco chalcos et hydria, che unite insieme formano chalchydria. L'hanno appresa da' Greci, già dominanti nell'Esarcato.* “Los boloñeses la llaman *calcedro* voz que viene del griego *chalcos et hydria*, que unidas forman *calchydria*. La han tomado de los griegos, dominantes en el Exarcado”³. Dejamos al lector la interpretación de la clínica, los hallazgos del elemental análisis del líquido y de las lesiones anatómicas.

Juan Antonio Barcat

e-mail: jabarcat@yahoo.com.ar

1. Minelli G. All'origine della biologia moderna. La vita di un testimone e protagonista: Marcello Malpighi nell' Università di Bologna. Milano: Jaca, 1987. Capítulo Terzo. La Vita. p 62-88.
2. Malpighi M. Opere Scelte. A cura di Luigi Belloni. Torino: UTET, 1967. Storie Anatomico-Mediche, p 411-48.
3. Muratori LA. Antichità italiane. Dissertazioni. Dissertazione XXXIII. Catalogo di molte voci Italiane, delle quali si cerca l'origine. Lettere S – Z. SECCHIA. En: <http://www.classicitaliani.it/muratori/dissert33catalogo5.htm>; consultado el 23 de julio de 2007.